

La edad de oro del romancero

El proyecto GOLDEN-Rom "[La edad de oro del romancero: ecos de baladas tradicionales en la literatura española medieval y moderna](#)" se desarrolla en el Instituto de Estudos de Literatura e Tradição de la Universidad Nova de Lisboa por Nicolás Asensio Jiménez (investigador) y Teresa Araújo (supervisora). Es un proyecto de dos años de duración [financiado por la Comisión Europea a través del programa de contratos posdoctorales Marie Skłodowska-Curie](#). Su principal objetivo es recuperar, catalogar y estudiar un corpus de alrededor de 1500 referencias a romances en la literatura española de los siglos XV, XVI y XVII reunido por una de las primeras filólogas españolas, María Goyri, que permanece inédito en la Fundación Ramón Menéndez Pidal de Madrid.

Los romances son cantos narrativos que surgieron en la Península Ibérica durante la Edad Media y que han sido transmitidas de generación en generación mediante la oralidad hasta nuestros días. Entre los más conocidos, que todavía hoy pueden escucharse entre los mayores, están *El prisionero*, *Abenamar*, *El conde Olinos*, *Fontefrida*, o *El conde Arnaldos*. Los romances son un patrimonio de valor excepcional, ya que se han cantado durante más de siete siglos en las cinco lenguas románicas originarias de la Península Ibérica (español, portugués, catalán, gallego y judeoespañol) en España, Portugal e Iberoamérica principalmente, pero también en las comunidades de sefardíes asentadas en el norte de África y el Mediterráneo oriental.

El periodo de mayor esplendor del romancero fue en los siglos XV, XVI y XVII. En esa época, los romances se cantaban diariamente en una amplia variedad de contextos, tanto en las altas esferas cultas como en las más humildes, desde las grandes ciudades hasta las aldeas remotas. Por esta razón, la literatura del final de la Edad Media y del Siglo de Oro fue profundamente influenciada por el romancero. Numerosas obras de teatro de escritores como Lope de Vega (por ejemplo: *El marqués de Mantua*, *El casamiento en la muerte*), Guillén de Castro (*Las mocedades del Cid*) o Luis Vélez de Guevara (*La serrana de la Vera*) estuvieron directamente inspiradas en los romances más populares. Incluso capítulos enteros de *Don Quijote*, como el descenso a la Cueva de Montesinos o el retablo de Maese Pedro, tienen como punto de partida las historias contadas en el romance tradicional.

En aquellos siglos, además, frecuentemente se intercalaban citas textuales de versos de romances en prácticamente todos los géneros literarios. En el teatro de los principales dramaturgos, desde Gil Vicente hasta Calderón de la Barca, los personajes cantaban romances con la certeza de que serían reconocidos de inmediato por el público. Francisco de Quevedo o Luis de Góngora, entre muchos otros, parafraseaban versos de romances en sus poesías para crear efectos cómicos. En novelas, diálogos, historiografía e incluso en libros de léxico, gramática y retórica, se citan estos versos con diferentes propósitos.

Convencida de que estos ecos eran fundamentales para estudiar la evolución del romancero a lo largo de la historia y la profunda huella que dejó en la literatura de la Edad Media y el Siglo de Oro, la filóloga María Goyri recopiló un corpus de 1500 referencias a romances. Este corpus en la actualidad forma parte del [Archivo del Romancero de la Fundación Ramón Menéndez Pidal en Madrid](#), que es la mayor colección documental en el mundo sobre este género de la literatura oral.

[María Goyri \(1873-1954\)](#) fue una pionera en el estudio del romancero, los cuentos medievales y el teatro del Siglo de Oro, y fundó y dirigió instituciones educativas altamente innovadoras como el Instituto Escuela y el Colegio Estudio. Fue, de hecho, una de las primeras mujeres en cursar estudios oficiales de licenciatura y doctorado en la universidad española en una época en la que el acceso a la educación solo estaba permitido a hombres. También recolectó romances en ciudades y pueblos de España tras descubrir que la tradición oral del romancero aún estaba viva en el interior de Castilla [en su viaje de novios con Ramón Menéndez Pidal siguiendo la ruta del Cid en su destierro](#). Precisamente este año [se conmemora el 150 aniversario de su nacimiento con numerosas actividades organizadas por la Fundación Ramón Menéndez Pidal](#).

En este contexto se enmarcan los trabajos de recuperación, actualización y publicación del corpus de referencias a romances en la literatura española que está llevando a cabo el proyecto GOLDEN-Rom. A partir de las pequeñas fichas que componen el inventario de María Goyri, se amplía y actualiza la información sobre cada referencia a romances mediante treinta y dos campos de metadatos en una base de datos digital. El catálogo detalla información como la obra literaria, las fechas de composición e impresión, la autoría, los años en que el escritor vivió y desarrolló su actividad, el título y verso del romance original, pero también aporta la transcripción paleográfica del fragmento y su edición crítica, además de detallar la referencia completa a la fuente original y la digitalización del documento. A finales de este año la base de datos estará disponible online para que tanto los investigadores como el público general puedan conocer de primera mano la influencia del romancero en la literatura española y el enorme trabajo de recopilación que realizó María Goyri.